ción final". Uno recuerda entonces el comentario hecho por Herbert Spencer sobre una bella teoría asesinada por un grupo de hechos brutales.

"Si la cuestión se pudiese llevar a cabo de forma tal", leemos, "que el arreglo no pusiese en peligro los lazos de mutuo afecto y preocupación entre Puerto Rico y el resto de los Estados Unidos, podría ser factible". Pero seguramente que el centro de la cuestión descansa en todo momento sobre lo que son "bonds of mutual affection and regard". ¿Existe alguna razón verdadera para pensar que la historia de la Tercera Acta Orgánica será más complaciente con la voluntad local que las primeras dos de 1900 y 1917? Algunas veces se argumenta que el poder del Congreso (que todavía rige) para anular legislación no será usado en realidad en el futuro, como no ha sido en el pasado, y que el poder Americano se tornará más liberal a medida que el contexto internacional de la libertad colonial se haga más insistente. Las contestaciones son dos: Primero, aun si esto resultase cierto, ignora el aspecto sociológico de la libertad. Los hombres viven de los símbolos; y la humillación de estar sujetos a una voluntad superior no es menos real porque dicha voluntad pueda ser generosa. Segundo, cualquier patriota puertorriqueño tiene que resentir el que su isla y los descontentos actuales sean usados como una ficha de la Guerra Fría, y exhibidos como un nuevo modelo en respuesta al Imperialismo Ruso. Hay mucho de esta tendencia de pensamiento en el profesor Friedrich, quien se concibe a sí mismo algo así como un Platón moderno que viene a una moderna colonia de Siracusa para conferir a ésta el regalo de "la libertad". El tono de condescendencia liberal está ahí, una vez más, en la fraseología del Prefacio al libro. Puerto Rico ha sufrido mucho tiempo de esta clase de actitud. Seguramente que ya es tiempo de que termine.

GORDON K. LEWIS,
Universidad de Puerto Rico.

MAX LERNER, *America as a Civilization,* Nueva York: Simón & Schuster, 1959, 1036 págs.

El presente libro representa, sin duda alguna, la contribución más seria e importante de Max Lerner a los lectores bien informados, luego de una variada carrera académica y periodística en la cual se han contado instituciones de prestigio tales como el Sarah Lawrence College, la Universidad de Harvard, y el Williams College, y publicaciones

"liberales" de la envergadura de el *New Republic, The Nation,* y los ya desaparecidos *P. M.* y *The Star.* En su posición actual como profesor de Civilización Americana en la Universidad de Brandeis, y como columnista diario del *New York Post,* el profesor Lerner ha logrado publicar sus observaciones y conclusiones sobre la "vida y pensamiento de los Estados Unidos de hoy", en nada menos que 1036 páginas que comprenden 12 secciones principales y 94 subcapítulos. La enormidad de su trabajo quizá pueda ser mejor juzgada a base de una muestra al azar de algunos de los títulos, los cuales incluyen tal variedad de tópicos como: Por qué América fue un éxito; El carácter nacional y el patrón de civilización; La experiencia de los inmigrantes; La revolución suburbana; El trabajo y la fábrica automática; Los imperios corporativos; El sistema de partido y los electores; La lucha de clases democráticas; El crecimiento en América; La sociedad y la expresión sexual; Dios y las iglesias; el Jazz como idioma americano; y El interés nacional y un mundo sin barreras. En verdad, el doctor Lerner ha intentado un compendio descriptivo e interpretativo de casi todos estos aspectos de la "civilización americana" (en el sentido más amplio posible de este tan debatido término).

Al reseñar este volumen uno no puede evitar quedar impresionado con la labor tan enorme realizada, la erudición particular y facilidad verbal que el autor demuestra. Son pocos los autores que se hubiesen atrevido a realizar esta tarea y menos aun los que lo hubiesen logrado con tan buenos resultados. Tampoco puede dudarse de que la necesidad que hay de trabajos de este tipo, aun cuando uno tenga reservas en cuanto al éxito del presente trabajo y aun cuando nos desanimemos al compararlo con los de Alexis de Tocqueville y Lord Bryce.

America as a Civilization, en opinión de este lector, tiene ciertas limitaciones, las cuales no destruyen el valor de la obra en conjunto pero sí se lo restan. Se nota, por ejemplo, una tendencia a insistir en lo que es harto conocido; en las generalizaciones sin base, en los pasajes oscuros y la formulación imprecisa, aunque sabia; un uso atrevido de símbolos de campos especializados en los cuales el autor no es un experto. Pero más serio aún, aunque quizá el lector difiera de esta interpretación, es su constante elección y selección de todas las formas de enfoque previas, todo lo cual hace que uno añore la consistencia intelectual de un Tocqueville o aun la rigidez marxista de un Harold Laski.

Igualmente obvia es la preferencia del autor por el término medio, en una época en que este enfoque se guarda como una reliquia. Aunque emplea la terminología liberal, y aunque no critica algunas de las limitaciones de la cultura y política americanas, el Dr. Lerner es evidente que se ha movido de una posición un tanto cruda de progre-

sivismo social a una que está muy cerca de la de "la celebración americana". La "apología" y la "defensa" permean la obra. La civilización americana es presentada en términos de la operación y manifestación de conceptos positivos tales como "dinamismo", "sociedad de libre movimiento de clases"; "genio para las innovaciones"; "optimismo"; "pluralismo" y "revolución" (e. g. revolución suburbana, tecnológica, sexual, culinaria, y de los niños). Haríamos menos caso de todo esto si no fuese por las constantes apologías del doctor Lerner y por su propósito de "captar, no importa cuán torpemente, el patrón y sentido de la civilización americana contemporánea y su relación con el mundo actual".

A pesar de lo anterior, no puede uno terminar sino con una nota de satisfacción. Ningún hombre puede asegurar que posee una independencia total de su cultura y su era, y el doctor Lerner será el último en hacerlo. Él ha trabajado arduamente y ha investigado mucho para producir este trabajo que, a pesar de que no está a la altura de las obras "clásicas", concede gran crédito a su autor.

ALVIN WARTEL,
Universidad de Puerto Rico.

HARVEY S. LEVIN, Ed., *Business Organizations and Public Policy: A Book of Readings,* Nueva York: Rinehart and Co., 1958, 550 págs.

Este libro es una colección de ensayos que han sido publicados en varias revistas técnicas durante 1940 y 1950. Los ensayos, que están dedicados a explorar la base y consecuencias de la política gubernamental en cuestiones de negocios, se hallan divididos en dos partes. La parte I trata principalmente de las leyes, objetivos, y efectividad de la legislación antimonopolista y con las características esenciales de la estructura y conducta industrial en las que se desenvuelve. En la segunda parte el libro estudia la relación que existe entre la competencia comercial y los objetivos sociales amplios tales como seguridad nacional, conservación, y la eficiencia y adecuación de la agricultura, la distribución al detal, las utilidades públicas, etc. El material presentado en la primera parte destaca principalmente los problemas que surgen a) al formular un modelo para las prácticas comerciales y un concepto de competencia útil; b) explicando el grado y tendencia de la concentración individual; c) al establecer sus efectos económicos principales; y d) al formular remedios alternativos que puedan estimular